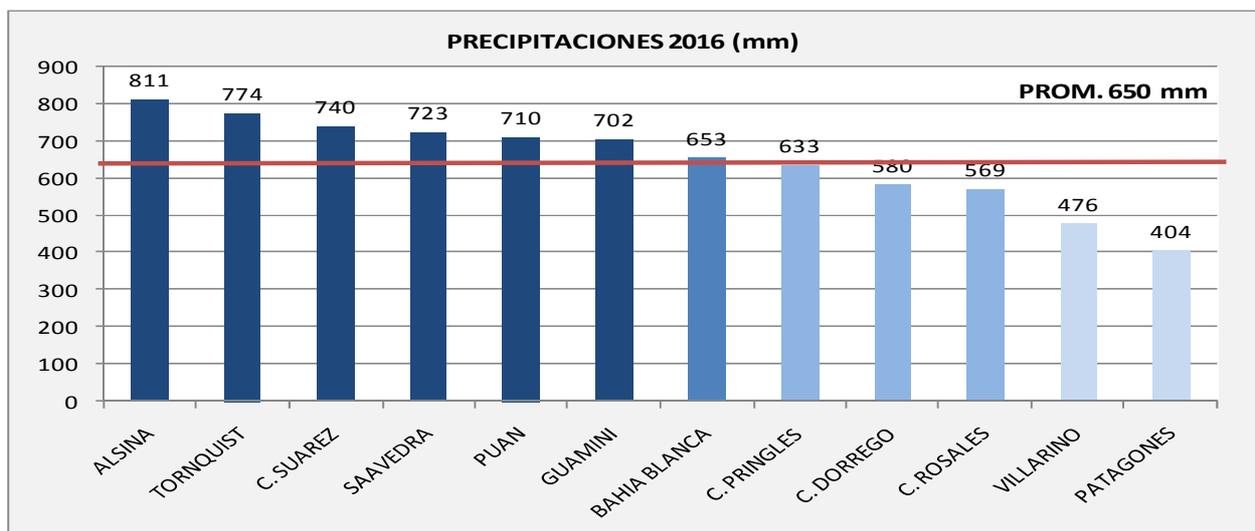


Análisis de PRECIPITACIONES 2016

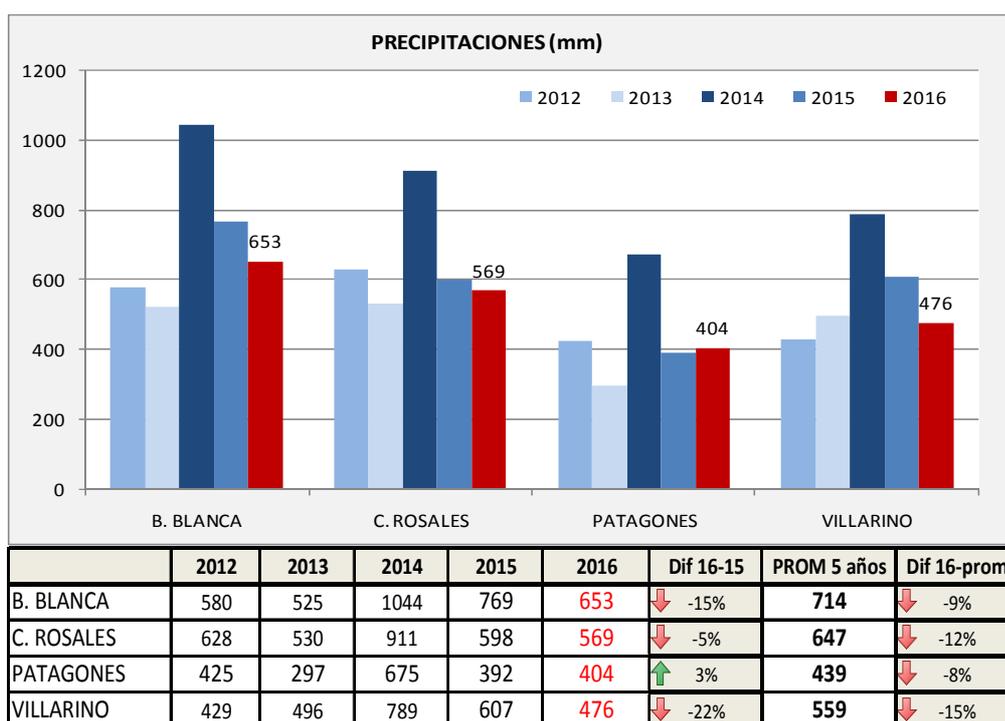
En base a los registros obtenidos por la Red de Estaciones Meteorológicas de la Bolsa de Cereales de Bahía Blanca y por el Ministerio de Agricultura Ganadería y Pesca de la Nación, delegación Bahía Blanca, se detalla a continuación las precipitaciones anuales en los doce partidos del sudoeste bonaerense.



Fuente: REM- BCP -MinAgri

En el año 2016, el promedio anual de la región fue de 650 mm, siendo los partidos de Adolfo Alsina, Tornquist, Cnel. Suarez, Saavedra, Puan, Guamini y Bahía Blanca los que superaron la media. Villarino y Patagones, fueron los partidos con inferiores precipitaciones al finalizar con menos de 500 mm anuales.

Para los cuatro partidos más australes: Bahía Blanca, Cnel. Rosales, Villarino y Patagones, si bien las precipitaciones fueron aceptables, las mismas resultaron menores a las registradas en el 2015 (excepto el partido de Patagones) e inferiores al promedio de los últimos cinco años.



Al analizar las lluvias de Bahía Blanca en forma mensual, en el siguiente gráfico, se observa que si bien en el promedio de los cinco años la distribución fue homogénea (50% en el primer semestre y 50% en el segundo), la concentración de las precipitaciones resultó dispar en el 2016, al registrarse el 70% de las mismas en el primer semestre.



El año comenzó con muy buenas precipitaciones, favoreciendo el barbecho y permitiendo que los perfiles se recargaran de agua. En los meses de mayo-junio, momento de comenzar la siembra de los cultivos invernales como cebada y trigo, el exceso hídrico hizo retrasar las labores de implantación por falta de piso. En los meses invernales la acumulación de agua y los oportunos registros pluviométricos acompañaron el macollaje y desarrollo de los cereales. En el inicio de la primavera, momento de definición del número de granos, llovieron entre septiembre y noviembre 150 mm que permitieron acumular humedad para el correcto llenado de los granos. La cosecha se presentaba por tercer año consecutivo con muy buenos pronósticos de rinde.

Lamentablemente a fines de noviembre se cortó el agua, se registraron temperaturas extremas y fuertes vientos desecantes (típico soplete), situación que provocó, en un mes donde la evapotranspiración es crítica, merma de los rendimientos estimados. Si bien se esperaba mayores rindes, los mismos superaron el promedio de las últimas cinco campañas de la zona, al superar 2.500 kg/ha de trigo y más de 3.200 kg/ha de cebada en el sudoeste bonaerense.

En cuanto a los cultivos de gruesa, las altas precipitaciones de mayo postergaron la cosecha de girasol y soja del ciclo 2015-16. La implantación de girasol, maíz y soja de la presente campaña, que se realizó en forma temprana entre fines de octubre y principios de noviembre, no presentó grandes inconvenientes al favorecer el desarrollo radicular gracias a la óptima humedad del perfil. En contrapartida, la siembra de cultivos tardíos, como soja de segunda, se presentó complicada y muchos lotes no pudieron ser implantados en forma correcta por la escasez hídrica de los suelos.